



Sofía Bohrling
Te dominaré lentamente, 2011
 Óleo sobre tela
 210 x 290 cm

FUERA DE FOCO. IRREVERSIBLE

Por Florencia Qualina

Te dominaré lentamente es una obra de Sofía Bohrling, realizada en 2012, que forma parte de una serie que ella llama, de manera informal, *Las pinturas de los agujeros*. Se trata de un óleo sobre tela, abstracto, de gran formato, compuesto por cuatro colores: azul de Prusia, gris de Paine y, en menor medida, violeta y blanco. En el centro de la imagen se sitúa un bloque blanco y vacío, de contornos bien definidos; es un espacio interrumpido por las extensas pinceladas que recorren de arriba a abajo toda la superficie del cuadro. El color se concentra en la esfera superior y va, de a poco, desvaneciéndose, de modo irregular.

Es una pintura de acción. Para amparar tal afirmación es preciso tomar el relato de Bohrling sobre el proceso de la obra: "En ese momento estaba trabajando con las dimensiones del cuerpo y usando la extensión de los brazos para hacer pinceladas. Venía de hacer pinturas donde cubría toda la superficie. En un momento empecé a programar las pinturas poniendo en la zona superior pintura de diferentes colores. Con el pincel iba desde arriba hacia abajo, estirando la pintura. En ese proceso había algo que me gustaba, la pintura se hacía sola. Empezaba de un lado y trataba de mantener un ritmo, porque me daba la sensación que si frenaba la otra pincelada no iba a ser igual. Iba de izquierda a derecha, todo en una hora"¹.

En la misma entrevista, Bohrling ubica en la órbita de *Te dominaré lentamente* a otras dos pinturas: *Algo entre el goce y la desdicha* (2010) y *Algo entre un hombre y un ángel* (2011). Con ambas comparte el procedimiento; las tres fueron realizadas "de una vez, y teniendo como límite en la tela la extensión de mi cuerpo"². *Algo entre un hombre y un ángel* y *Algo entre el goce y la desdicha* tienen semejanzas formales

¹ González Naya, Ariadna, entrevista con Sofía Bohrling, 12 de junio de 2019. Archivo Colección Oxenford.

² *Op cit.*

y cromáticas: en las dos pinturas las líneas enlazadas como cintas de Moebius recorren el plano de manera horizontal, mientras que otra capa aparece desde el segmento superior, donde se derrama una sucesión de pinceladas que conforman un triángulo invertido.

Tanto en la obra azul, como en el díptico de las trenzas elípticas, los títulos abren una dimensión lírica, y este es un rasgo que recorre toda la obra de Sofía Bohtlingk. Las palabras se funden con las imágenes para nombrar elementos indescifrables, emociones enredadas, entidades a medio camino entre lo mundano y lo sobrenatural. *Te dominaré lentamente* son unas líneas que aparecen en la novela *Agua Viva*, de Clarice Lispector, una larga cadencia de impresiones sensoriales donde una única voz hila pensamientos sobre la vida, el tiempo, el amor, la muerte. Lispector prescinde de un argumento y personajes para desarrollar solo a través de una narradora sin nombre una experiencia envolvente; como en una novela epistolar, ella le habla a alguien en una narración hecha de puras percepciones: "Te digo: estoy intentando captar la cuarta dimensión del instante -ya, que de tan fugitivo no lo es más porque ahora se tornó un nuevo instante- ya que tampoco es más. Cada cosa tiene un instante en el que la cosa es. Quiero apoderarme del es de la cosa. Esos instantes que transcurren en el aire que respiro; en fuegos de artificio ellos estallan mudos en el espacio. Quiero poseer los átomos del tiempo"³.

En *Agua Viva* y *Te dominaré lentamente*, cuerpo, tiempo y espacio no son tres categorías separadas, sino una aleación indiferenciada.

En su procedimiento, Bohtlingk establece una relación triádica entre su cuerpo, el lienzo y el espacio entre ambos. El cuarto elemento que ingresa es el tiempo. La pintura es a la vez una imagen y la huella de un conjunto de relaciones materiales, físicas y espaciales, que por momentos se intuyen desdibujadas, fundidas en el mismo magma. Dicho en palabras de Lispector: "Tú eres una forma de ser yo, y yo una forma de serte: he aquí los límites de mi posibilidad"⁴. Ya el título de la pintura supone una relación entre dos, es decir, entre la artista y la obra, un vínculo de correspondencia que Lucrecia Palacios definió como "un convencimiento casi animista sobre el cuadro"⁵.

Te dominaré lentamente puede ser percibida en un corpus integrado por varias otras pinturas, además de las antes citadas, como *Parecía la sombra de una ballena pasando por abajo*, *Una persona seria*, *Negro opaco cada vez más mojado*, *Plan*. En todas, el azul es el color imperante, hay algún resquicio blanco, son de gran formato

³ Lispector, Clarice (1975). *Agua Viva*. Buenos Aires, Argentina; Editorial Sudamericana, p 17.

⁴ *Op. cit.*, p. 84.

⁵ Palacios, Lucrecia (2019). *El deseo de ser invisible*. Buenos Aires, Argentina: LAGUNA, ISLA, NUBE, p. 3.

y llevan nombres entre herméticos y sugestivos. En ellas, la marca de la pincelada es el rasgo decisivo, las huellas parecen surcos. Cierta obstinación por las afinidades llevaría a emparentar estas imágenes con fenómenos aéreos y líquidos: tienen algo de lluvia ácida, de océanos, de nubes congestionadas. Sin embargo, estas son ilaciones caprichosas porque las pinturas de Bohtlingk no se ocupan de crear parábolas sobre los elementos, sino de dirigirse al centro del propio lenguaje pictórico.

Texturas, pigmentos, maleabilidad, gestos, movimientos se muestran, se revelan. Este es un rasgo que atraviesa no solo la pintura, sino también sus obras que hibridan la pintura con escultura y la instalación; en esta vía, opera con materiales como cemento, ladrillos, a veces adhiriéndolos a la tela, en otras ocasiones haciendo estructuras sólidas de vidrio, cuero o residuos compactados que emplaza en el espacio. En las obras reposa un carácter o temperamento construido a partir de su materialidad. Este es el rasgo animista que encontramos en la obra de Bohtlingk y sobre él podemos detenernos. Una aproximación posible a la obra como entidad vital podría ser establecida a partir de Merleau-Ponty: "Nuestra relación con las cosas no es una relación distante, cada una de ellas habla a nuestro cuerpo y nuestra vida, están revestidas de características humanas (dóciles, suaves, hostiles, resistentes) e inversamente viven en nosotros como tantos otros emblemas de las conductas que queremos o detestamos. El hombre está investido en las cosas y éstas están investidas en él"⁶.

Sería una tentación pensar la obra de Bohtlingk dentro del horizonte histórico de la Pintura de acción o el Informalismo y percibirla dentro del influjo de chapas, trapos y descartes del mundo industrial, pinceladas gestuales y fluir inconsciente distintivo de estos movimientos. Sería una afinidad anacrónica, porque el trabajo de Bohtlingk se enlaza con fuerzas actuales, y entre ellas se encuentra la centralidad del cuerpo en el arte contemporáneo a través de la *performance*. Su pintura, en particular *Te dominaré lentamente*, está imbricada de una metodología performática, entendida como un ejercicio reiterado, configurado por reglas que implican una serie de relaciones entre cuerpo, materiales, movimiento, tiempo y espacio. La obra surge en el intersticio de la regla y el azar. En sus palabras: "Si bien trato de planear estas pinturas, hay un punto que no puedo controlar. El resultado de las figuras del cuadrado definía si me gustaba o no la pintura".

Cuando Bohtlingk llevó adelante la pintura en cuestión, imaginó un cuerpo singular: "Pensaba como una impresora que imprime mal siempre en el mismo lugar, que se queda sin tinta y sigue abajo". Ella tenía en mente -y funcionaba como- una máquina... una máquina fallida. Este aspecto es importante para situar la obra en un campo de relaciones que implican de manera central tanto a la danza, como a la tecnología;

⁶ Merleau-Ponty, Maurice (2008). *El mundo de la percepción: siete conferencias*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica, p. 31.

en ambos núcleos integra sutilmente la estética y la política. Podemos leer los desplazamientos de Bohtlingk alrededor del lienzo como un ballet mecánico bajo el influjo de la danza postvanguardista: "Movimientos simples de la vida cotidiana -como caminar, correr, mover los dedos de una mano, caer o agitar la cabeza- pasaron a ser considerados como danza. Posibilidad de movimiento que hasta entonces [para el canon clásico], habían sido rechazadas y consideradas rústicas, corrientes u ordinarias pasaron a ubicarse en el centro de la coreografía"⁷.

En tanto el sentido político puede entenderse como el pathos bajo el que Bothlingk articula la relación entre cuerpo y tecnología.

La imagen de la impresora errática alumbra con sentido del humor el peso del mandato de productividad infinita y eficiencia constante. Tanto Alejandra Aguado como Lucrecia Palacios⁸ advirtieron que "el cansancio" es un ánimo que suele recorrer la obra de Bohtlingk, una afección reprimida, indeseable en el semio-capitalismo. Byung-Chul Han advierte que:

"El imperativo neoliberal de la optimización personal sirve únicamente para el funcionamiento perfecto dentro del sistema. Bloqueos, debilidades y errores tienen que ser eliminados terapéuticamente con el fin de incrementar la eficiencia y el rendimiento. Todo se hace comparable y mensurable, y se somete a la lógica del mercado (...). El régimen neoliberal introduce la época del agotamiento. Ahora se explota la psique. De ahí que enfermedades como la depresión y el síndrome de burnout acompañen a esta nueva época"⁹.

En *Te dominaré lentamente*, Bohtlingk opera en la indeterminación al asimilar pintura y performance, imaginando un cuerpo híbrido en máquina, que a la vez es una máquina de rasgos humanos porque tiende a la repetición neurótica al tropezar incansablemente con la misma piedra; se encuentra en la ambigüedad, ya que conviven las pautas programadas y el arbitrio del gusto. Y también, el título como un enigma, hace reposar la pregunta: ¿quién consuma la sumisión en curso?

⁷ Hang, Bárbara y Muñoz, Agustina (2019). *El tiempo es lo único que tenemos*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra, p. 16

⁸ En el ensayo *El deseo de ser invisible* Lucrecia Palacios observa que Alejandra Aguado "rescata que Bohtlingk se aleja de esta figuración [en el horizonte de la cultura ciberpunk] por 'el cansancio' que le producía pensar en las referencias y construir la composición". En tanto Palacios toma de manera central el concepto de Cansancio en la obra de la artista y lo articula con La sociedad del cansancio de Byung-Chul Han en pos de una posible terapia de sanación a partir del rechazo de la lógica productiva.

⁹ Han, Byung-Chul (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona, España: Herder, p. 27.

DIRECCIÓN INVESTIGACIÓN

LARA MARMOR
LUCRECIA PALACIOS

INVESTIGACIÓN OBRAS

ARIADNA GONZÁLEZ NAYA
VALERIA INTRIERI
BELÉN LEUZZI
CAMILA PAZOS
AYELÉN VÁZQUEZ

COLABORACIÓN TEXTOS

ALEJANDRA AGUADO
FEDA BAEZA
GABRIELA CEPEDA
MARIANA CERVIÑO
BELÉN COLUCCIO
GUADALUPE CRECHE
NICOLÁS CUELLO
SOFÍA DOURRON
LEOPOLDO ESTOL
JIMENA FERREIRO
SANTIAGO GARCÍA NAVARRO
GABRIEL GIORGI
CARLOS GRADIN
CLAUDIO IGLESIAS
MARCOS KRAMER
AIMÉ IGLESIAS LUKIN
FABIOLA ISA
MARTÍN LEGÓN
FRANCISCO LEMUS
MARIANO LÓPEZ SEOANE
FLORENCIA MALBRÁN
MARIANO MAYER
AGUSTINA MUÑOZ
LETICIA OBEID
ALEJO PONCE DE LEÓN
FLORENCIA QUALINA
NANCY ROJAS
GRACIELA SPERANZA
VIVIANA USUBIAGA
JAVIER VILLA
ANA VOGELFANG

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

EZEQUIEL ALEMIAN
VALERIA PIRRAGLIA

TRADUCCIÓN

ANA BELLO
ALEJO PONCE DE LEÓN

DISEÑO GRÁFICO
Y DE INFORMACIÓN

VANINA SCOLAVINO
CECILIA SZALKOWICZ

COORDINACIÓN GENERAL

COLECCIÓN OXFORD
ERICA BOHM

TODOS LOS DERECHOS

RESERVADOS A LOS AUTORES,
A LOS TITULARES DE DERECHOS
DE AUTOR Y A COLECCIÓN
OXENFORD